

Tibor Monostori

Saavedra Fajardo y el mito de la diplomacia ingeniosa (Cien documentos nuevos, una vida reconsiderada)

Adrián J. Sáez

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Review of Monostori, T. (2021). *Saavedra Fajardo y el mito de la diplomacia ingeniosa (Cien documentos nuevos, una vida reconsiderada)*. Trad. M.ª del C. de Bernardo Martínez., Madrid: Guillermo Escolar.

Este libro, traducción española de la monografía *Saavedra Fajardo and the Myth of Ingenious Habsburg Diplomacy: A New Political Biography and Sourcebook (1637-1646)* (A Coruña, SIELAE, 2019), constituye desde ya una aportación importantísima a la comprensión del perfil diplomático y personal de Saavedra Fajardo. Suma y sigue, se puede decir, puesto que se trata de otro regalo más de parte de Monostori, que –como diría el otro– se está revelando como el mejor amigo de Saavedra Fajardo, especialmente después de la edición del tratado *Antineutralidad* (1640).

Luego de un prólogo de bienvenida y la introducción oportuna, el trabajo se divide en dos grandes secciones: el estudio propiamente dicho sobre la historia de Saavedra Fajardo y la edición crítica de un grupo de documentos de gran valor, más la bibliografía y los índices de rigor. Como explica Monostori en la apertura, se trata de un libro inicialmente concebido como una recopilación de ensayos inéditos de Saavedra Fajardo, que se ha convertido en una «nueva bio-



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2023-09-15

Published 2023-12-20

Open access

© 2023 Sáez |   4.0



Citation Sáez, A.J. (2023). Review of *Saavedra Fajardo y el mito de la diplomacia ingeniosa (Cien documentos nuevos, una vida reconsiderada)* by Monostori, T. *Rassegna iberistica*, 120, 355-358.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2023/21/015

355

grafía política de los años 1637-1646» (15), con lo que comprende las misiones de Baviera, Viena, los Cantones suizos y el Franco Condado al alimón y el Congreso de Westfalia que marca el final de su carrera. Ya es mucho así, pero -lo adelanto- el libro da todavía más.

Esta «Historia» se centra primero en el relato crítico de la misión como residente en Alemania (Ratisbona) de Saavedra Fajardo, con una atenta consideración del contexto y todos los problemas políticos vigentes, el proyecto de autopromoción del embajador en las portadas de sus *Empresas políticas* (1640 y 1642) y su actuación diplomática con algunas propuestas y una serie de panfletos, así como la cruz de las quejas sobre su *modus operandi* y las rivalidades que acaban con su caída en 1640-41 con el envío a territorio helvético. Muy acertadamente, Monostori prosigue con una comparación de esta situación de ascenso y caída con el colapso posterior de 1645-46 en Münster, del que Saavedra Fajardo ya no se salva y termina así su carrera. Pasando de lo particular a lo general, en «Un legado cambiante en el tenue espejo de la historia» se presenta un resumen de las críticas contra Saavedra Fajardo por su fuerte personalidad, ciertos defectos profesionales (errores de juicio, falta de previsión, iniciativas individuales, etc.) y algunos puntos débiles (como la afición a la caza que a veces lo distraía de su trabajo), panorama con el que Monostori lleva a cabo una suerte de «catálogo detallado de los elogios y críticas» (107) que le permite contrastar la leyenda dorada del diplomático perfecto con la variante negra del cascarrabias incompetente (107-14), para acabar con una explicación doble de esta situación ambivalente: primero, el cambio desafiante a un puesto crítico como residente en Alemania, que no casaba bien en «un lobo solitario» (115); y, segundo, la consideración de su perfil dentro de un contexto europeo y no exclusivamente español, a la altura de Campanella y Schoppe (120). Quizá se insiste demasiado desde el título en desmontar la «diplomacia ingeniosa» de Saavedra Fajardo, cuando en realidad se trata de matizar su «diplomacia perfecta», pero es una discusión larga en la que no procede entrar.

A continuación, en «Formas de recordar» se explica la metodología, que combina cinco perspectivas:

1. la revisión de un *corpus* documental amplio que contribuye a aumentar;
2. la comparación con la visión de los mismos hechos narrados por Saavedra Fajardo en otros 16 agentes (siete colegas, seis ministros cortesanos y tres miembros de las familias reales española y austríaca);
3. el recurso a otros documentos oficiales (como las pruebas de consultas);
4. el contraste entre dos momentos similares (caídas de 1640-41 y 1645-46);

5. la consulta de documentos distantes geográficamente y en diversas lenguas, de acuerdo con «la torre de babel» del momento. (137)

Mucho se podría decir de los siete ensayos políticos de Saavedra Fajardo y la larga serie de documentos inéditos relacionados con su doble caída y otras circunstancias del período 1637-46: junto al valor *per se* de cada uno, destaca todo lo que dicen sobre el origen de algunos como panfletos de encargo, la colaboración con otros agentes (como la escritura a cuatro manos de las *Razones para obtener cuarteles de invierno para las tropas de España en el Imperio*) y la recepción polémica de los documentos, con discusiones, alguna escena furibunda y muchas, muchas tensiones en Madrid, Viena y otros centros.

A la bibliografía quizá habría que añadir un manojo de estudios de J. García López («Sobre una edición ‘corregida’ de las *Empresas políticas*», en *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, ed. N. Fernández Rodríguez y M.^a Fernández Ferreiro, Salamanca, Semyr, 2012, pp. 575-83) y S. López Poza («Fuentes del programa iconográfico de la portada de *Idea de un príncipe político cristiano* de Saavedra Fajardo (1640 y 1642)», *Empresas políticas*, 6, 2005, pp. 129-142) para la cuestión de las portadas de las ediciones de las *Empresas políticas* y sus cambios, así como alguna referencia sobre la Guerra de Cataluña (39, n. 57), citar a A. Martinengo («Saavedra Fajardo entre los esguizaros», *Revista Internacional d’Humanitats*, 30, 2014, pp. 69-78) para la misión helvética (85-92). Y un pequeño detalle: la última edición del *Dispertador a los trece cantones de esguizaros* se encuentra en el libro citado de Sánchez Jiménez y Sáez (*Saavedra Fajardo y la Confederación Helvética: contexto y textos de una relación*, Kassel, Reichenberger, 2014), no en el volumen de *Rariora et minora* (2008, como se dice en 48, n. 93).

Peccata minuta aparte, esta monografía de Monostori es mucho más de lo que parece de entrada: más allá del regalo de un manojo de documentos tan ricos como variados, se ofrece la reconstrucción de un período preciso de este *cursus honorum* y una verdadera una reconsideración total de la cara diplomática y la personalidad de Saavedra Fajardo dentro de un texto que se lee como una novela, que es un verdadero placer. Por si fuera poco, Monostori abre muchas puertas con la presentación de ulteriores líneas de estudio: el papel de los militares en las luchas entre facciones imperiales (38), la oportunidad de una mirada más detenida a las correspondencias privadas como testimonio de la recepción de sus panfletos (49), la necesidad de buscar pruebas de ayudas gubernamentales para la impresión de obras propagandísticas en los registros financieros (51), el potencial todavía abierto de los archivos de Suiza, el Vaticano, el norte de Italia y Viena (91, n. 275; 125-33 y 134, n. 31), la pista de los documentos de Trauttmansdorff (130-131), etc.

Visto lo visto, sólo hay una conclusión posible: dar la bienvenida a este libro tan necesario y animar a Monostori a continuar en la trinchera de los archivos para posteriormente llegar a escribir una nueva biografía total de Saavedra Fajardo, que permita integrar y perfilar mejor el retrato de un diplomático con muchos claroscuros.